

Dos poemas

Juan Cervera Sanchís Jiménez y Rueda

LE PONDRÍA

LE PONDRÍA
los cascabeles al gato
negro y ciego de la vida,
y a la gata de los celos,
con gusto, la vestiría
de niñas lunas crecientes
y estrellas enternecidas.
Cansado de realidad,
le pondría
los cascabeles al gato
miserable de este día,
hambriento de gata y noche
y sediento de caricias.



Ilustración: Medora, The poet's gallery, 1861

EXTREMO

DE UN EXTREMO A OTRO DE LA NADA

cabe el Todo

y así, la rosa ajada del olvido,

milagro de milagros,

es memoria absoluta

del color y el aroma.

La rosa rosa-rosa,

no la rosa incolora

y ajena al aroma

que cantan los poetas.

Los jardines nos libren

de las rosas verbales.

De un extremo a otro extremo

de la loca locura

y la locura loca

la cordura no alcanza

a darse a respetar

y todos, todos, todos.

Todos sin excepción

suelen burlarse de ella.

La mosca y el azúcar,

el vinagre y la sal,

el aceite y el vino

y el águila y la hormiga,

lo que en verdad no importa

mientras que tú me ames,

pues mientras tú me ames

tendrá sentido el mundo

y el sol que nos alumbra y vivifica.

Millones y millones de puntos suspensivos

dan testimonio de ello.

Buenos días, buenos días

sean todos tus días

y sean buenas tus noches,

y no te digo más y sí te digo

y siempre te diré, amor mío,

mi amor, que te amo y te amo.

De un extremo a otro extremo

de la vida y la muerte

y la muerte y la vida.

Tú me entiendes, me entiendes

y me entiendes y ya está dicho todo. ■■■